



RODRIGO MIRANDA

Efraín Barquero (89) tiene el extraño privilegio de ser un hombre imprescindible dentro de la lírica criolla. "Uno de los poetas chilenos más deslumbrantes del Siglo XX", en palabras del poeta y profesor de literatura, Nain Nómez. Barquero se apresta a publicar en los próximos meses su primera Antología (LOM Ediciones, 357 páginas), arduo trabajo de recapitulación y síntesis de casi cinco décadas de trayectoria, que incluye textos inéditos, como *El poema negro de Chile y Bandos marciales*. Y de paso, pone fin a una forzada ausencia del país por 30 años.

"Esa edad misteriosa con abuelos y penumbras. Ese mundo de cuero y de madera que vivíamos antes". Como recuerda este verso suyo, Barquero eligió la infancia como su etapa preferida. Fue en ese período cuando incursionó por primera vez en la escritura como redactor del diario *La Idea*, de la zona de Curicó.

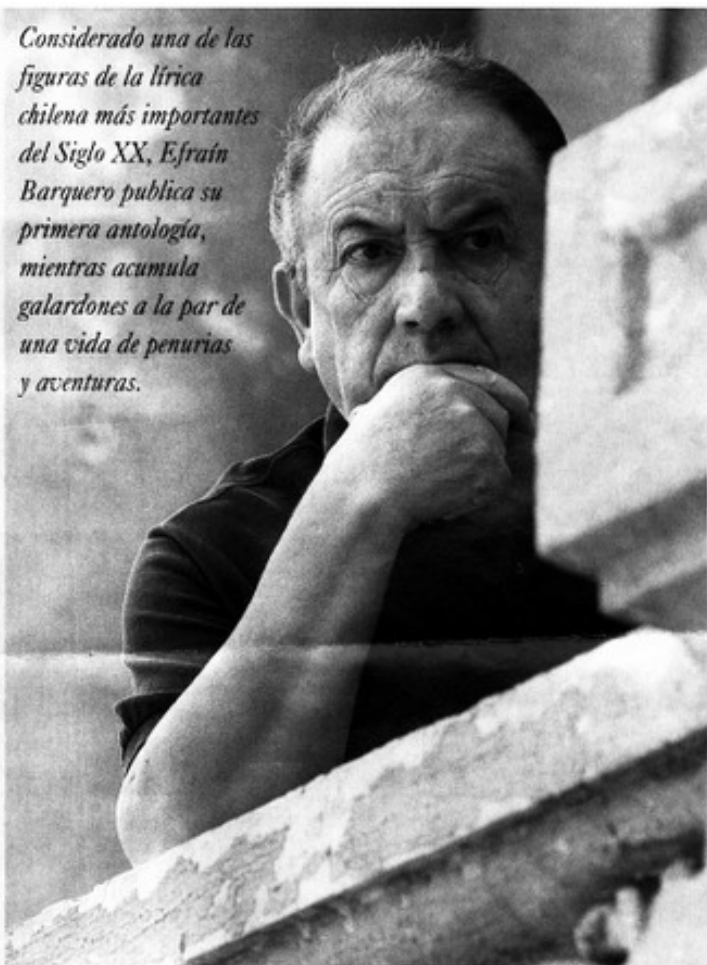
Tenía 10 años y ya comentaba los partidos de fútbol de la provincia. Pero lo que aparecía publicado en las páginas deportivas locales no era exactamente lo que ocurría en la cancha, sino una idealización de la escena. "Los inventaba. Trataba que los partidos fueran más bellos y espectaculares. Ahí empezó a actuar la poesía en mí", reconoce.

Curiosamente, se crió en un medio sin libros, a excepción de *La Biblia*. Su familia era campesina. Pequeños terratenientes que labraban ellos mismos la tierra. Todos con nombres sacados del Antiguo Testamento, resultaron ser pequeños filósofos de la vida diaria: el pequeño Efraín siempre los veía contemplando la naturaleza y reflexionando, mientras trabajaban.

Esta sabiduría popular, arcaica y casi extinta, de modo progresivo fue envolviendo su escritura: "Mis grandes temas son el hombre y su trabajo. El hombre que trabaja para vivir, más que material, existencialmente. En mi poesía siempre están presentes las palabras herramienta, semilla, miel, pan. El poeta es un trabajador más, que debe dominar su oficio. Tiene que cumplir con esa ética como en cualquier trabajo".

Hijo de panadero y nieto de apicultor, dejó la casa paterna a los 16 años para estudiar, en Santiago, pedagogía en castellano y filosofía. En plena década del 50, fue un alumno intermitente debido a su fervor por la poesía. Se volvió adepto de la bohemia y las tertulias literarias en bares céntricos como el Saint Leger, de calle Huérfanos.

Considerado una de las figuras de la lírica chilena más importantes del Siglo XX, Efraín Barquero publica su primera antología, mientras acumula galardones a la par de una vida de penurias y aventuras.



MARIELA ARRIAGA

Poeta a la inte

Compañero de copas de Jorge Teillier y Enrique Lihn, al poco tiempo desechó el trasnoche de la metrópolis y los excesos alcohólicos para emigrar con su mujer a Lo Gallardo, un bucólico refugio ubicado en la desembocadura del Río Maipo, donde dio rienda suelta a su imaginación. En ese lugar encontró su identidad como poeta y empezó un largo proceso de depuración de sus

versos, que se fueron tiñendo con resonancias de un temperamento noble y ascético.

"Me escapé para sostener mi producción poética. Había mucha bohemia y yo debía seguir con mi búsqueda. Porque un texto no puede ser igual a otro. Cuando termino un libro es como si no supiera escribir y tengo que aprender a escribir de nuevo para seguir

Poeta a la intemperie [artículo] Rodrigo Miranda

AUTORÍA

Miranda C., Rodrigo

FECHA DE PUBLICACIÓN

2000

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Poeta a la intemperie [artículo] Rodrigo Miranda. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile